

†

EL DESEADO REGRESO

DE LAS PERSONAS REALES
POR LAS RIBERAS DEL BETIS,

Y SUS SENTIMIENTOS DE DEVOCION AL
SANTISIMO ROSTRO DE NUESTRO REDENTOR
JESUCRISTO, QUE ADORARON SS. MM. Y AA. SS.
EN LA REAL CAROLINA.

POEMA EN UN CANTO

DEDICADO

A NUESTRA VIRTUOSA REINA

DOÑA MARIA JOSEFA AMALIA
DE SAXONIA.

*Por D. Diego Antonio Coello de Portugal,
caballero Maestrante de la Real de Ronda
y Socio de mérito de esta patriótica Real
Sociedad y de la de Granada.*

Año de 1823.

Jaén: Por D. Manuel Maria de Doblas,
Impresor de la Dignidad Episcopal.

VE

1203

20



EL ESTADO REGRESO

2.829.220

DE LAS PERSONAS REALES

POR LAS ALBERAS DEL BETIS

Y SUS SENTIMIENTOS DE DEVOCION AL

REY DON CARLOS IV

QUE AMORAN EN M. Y A. S.

EN LA REAL CALABRGA

POEMA EN UN CANTO

DEDICADO

A NUESTRA VIRTUOSA REINA

DOÑA MARIA JOSEFA AMALIA

DE SAXONIA.

Por D. Diego Antonio Coelho de Portugal,
caballero Maestran de la Real de Ronde
y Socio de mérito de esta Real
Sociedad y de la de Granada.

Año de 1827.

Impresor de la Dignidad Episcopal,
Juan Por D. Manuel Martín de Torres



A NUESTRA DIGNISIMA
REYNA
DOÑA MARIA JOSEFA
AMALIA DE SAXONIA.

A LOS REALES PIES DE V. M.

Diego Antonio Coello de Portugal.

Respice in faciem Christi tui:

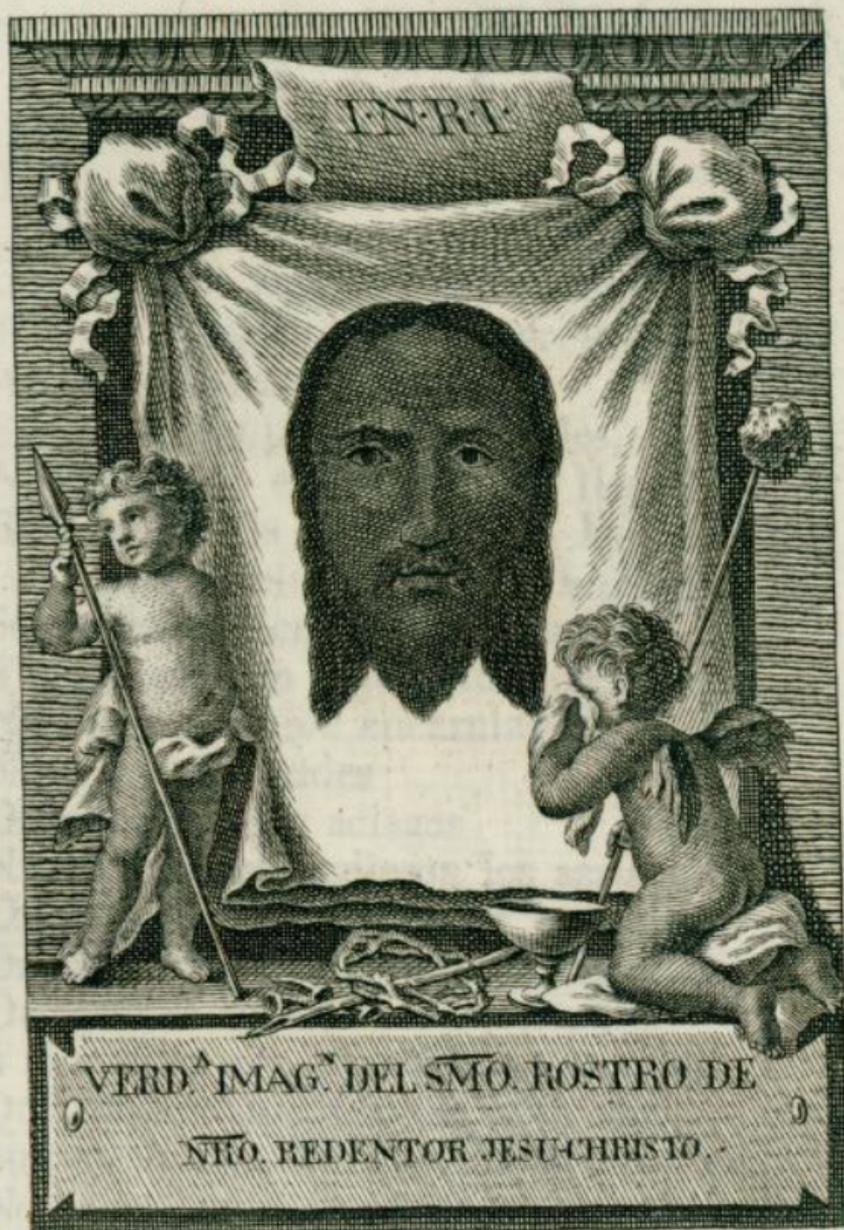
Psalm. 83 v. 10.

Pon los ojos en el Rostro de tu Cristo.

*Quoniam Rex sperat in Domino: et in
misericordia altissimi non commovebi-
tur.* Psalm. XX.

Porque el Rey espera en el Señor y en
la misericordia del Altísimo no será
conmovido.

Traduccion del Padre Scio.



M. Broussé del. J. Goussier sculp.

*Que se venera en la S.^{ta} Iglesia Catedral de Jaen.
Se hallará en d^{ha}. S.^{ta} Iglesia tocada en el Santísimo Rostro.
© Biblioteca Nacional de España*



CANTO.



Entretanto que seres despreciables
 En nocturnas sesiones congregados
 Al ver desbaratados
 Sus ominosos planes detestables,
 No queriendo existir sobre la tierra,
 Reniegan de la paz y ansian la guerra:

Yo en mi retrete quieto y sosegado
 Sobre nuestra creencia meditando,
 Y en la augusta persona de FERNANDO,
 No temo su furor encarnizado.
 Si en las vicisitudes
 De estos tiempos aciagos
 Nunca me sorprendieron los amagos
 De su infernal encono,
 Ora al ver á mi REY libre en su trono,
 Demostraré su zelo y sus virtudes,
 Y á nuestra sin igual REYNA piadosa,
 Que en una situacion tan peligrosa
 Su genio angelical, que es don del Cielo,
 Nos sirvió de sosten y de consuelo.

¿Y como ha de poder la pluma mia

Describir en un canto
 Estas tiernas escenas, que veia,
 Y el saludable llanto
 De nuestra digna AMALIA tan piadosa
 Al cabildo diciendo fervorosa,
 Que ver quisiera el Rostro sacrosanto,
 Si esta imagen divina
 A mi musa cansada no ilumina?
 Efigie prodigiosa,
 Perenne Sacramento, (*)
 Dò la sangre preciosa
 Existe del Cordero,
 Que fué sacrificado en un madero,
 Testimonio visible y monumento,
 Obra que excede al arte y la natura, (1)
 Que sin ningunos testos de Escritura
 Pruebas la Religion físicamente,
 Comunica á mi mente

(*) Hace alusion á la sangre preciosa de nuestro Redentor Jesucristo con que se gravó en la calle de la Amargura este cárdeno Rostro.

(1) Alude el Autor á los varios reconocimientos que se han hecho de esta sagrada Faz, por los Pintores en diferentes épocas, y todos han declarado que no se encuentra en ella imprimacion para la pintura, por lo que aseguraban que era obra superior á los humanos pinceles.

(7)

Un rayo de tan grandes resplandores
Para que cantar pueda tus loores.

Cuando de gozo lleno
De la antigua Iliturgi regresaba (2)
De presenciar la escena mas gozosa,
Para unirme en el seno
De mi cara familia numerosa,
Que impaciente mi vuelta ya esperaba,
A mis hijos amados
Los miro consternados,
A mi prudente Esposa
Pálida y silenciosa,
Y hasta á aquellos amigos,
Que al REY fueron á ver con tanto gusto,
Y que de su bondad fueron testigos,
Taciturnos mostrar semblante adusto.

¿Dó está, fieles Giennenses, la alegría
De vuestro corazon puro y sensible
Que hasta en vuestro semblante aparecia
Con motivo tan justo y tan plausible?
¿Y quién puede causar, ya libre España,
Una metamorfosis tan extraña?

Si en los campos ayer iliturgianos
El eco mil loores repetía,

(2) Andujar cuando Roma florecia se llamaba Iliturgi.

Y al ver nuestros augustos Soberanos
 El alma por los ojos se salía,
 Cumplidos nuestros votos y esperanza,
 ¿Quién dar motivo puede á tal mudanza?
 Si en la lúgubre noche diluviando
 La atmosfera se aclara por el dia,
 Como en tiempo de Cesar sucedía (3)
 Para gozar las fiestas de FERNANDO,
 Y este Rey tan humano
 Os dá luego á besar su augusta mano,
 Y la joven AMALIA virtuosa
 Os recibe en su corte cariñosa;
 Preso ya y sentenciado el mismo Riego,
 ¿Quién podrá perturbar vuestro sosiego?
 Si en la augusta presencia
 De un REY tan bondadoso
 Al par del grande veis al infelice,
 Que al mirar su indigencia
 Con atencion escucha lo que dice,
 Y luego le socorre generoso:
 A este Monarca justo y muy celoso,
 Cuya conducta tanto denigraban
 Aquellos que su cetro ambicionaban,
 Que aun en las mismas horas del reposo,

(3) Nocte pluit tota; redeunt spectacula mané. *Virg.*

Sin temer el cansancio del viage,
 (Y no es de la lisonja este language,
 Es decir la verdad, y sin empacho)

Al Ministro de Estado (4)

Llama luego al despacho,
 Y este sábio eclesiástico afanado
 Presenta la memoria

Que ha tenido á la vista
 Para la reconquista

De aquellas de Ultramar vastas regiones,
 Que á la Iberia le dieron tanta gloria,
 Y que tanto envidiaron las Naciones.

Si al ver tan placenteros los Infantes
 Y sus dignas Esposas expresivas,
 La alegre paz brillando en sus semblantes,
 Por dó quiera se oyen miles vivas,
 Y en escena tan grata

El corazon sensible se dilata,
 Quedando en él impreso

El recuerdo feliz de este suceso:

¿Al ver su libertad tan deseada,
 A todos les pregunto conmovido,
 Que mortal ha podido

Causar vuestra tristeza inesperada?

(4) Don Victor Saez, tan conocido de todos por sus grandes talentos y virtudes.

„El Rostro del Señor, la Faz divina,
 „Me contesta un amigo enternecido,
 „Sus mexillas bañando con el llanto,
 „Que en esta madrugada
 „Nos dicen que ha partido
 „Para la Carolina,
 „Y la ausencia del Rostro sacrosanto
 „Causa tanta afliccion y dolor tanto.
 „Si aun antes que la Aurora
 „Mostrase por los cerros encumbrados
 „Sus celages rosados,
 „Siendo tan á deshora,
 „La Comision reunida
 „Del Cabildo sagaz y Ayuntamiento
 „Emprenden la partida :
 „¿ No es justa nuestra pena y sentimiento?
 „¿ Si por ver á Fernando,
 „Aun siendo la estacion tan rigorosa (5)
 „Sale una comitiva numerosa :
 „Al Rostro del Señor tan venerando,
 „Que es nuestro protector y nuestra guia,
 „Quién al saberlo antes no saldria ,

(5) No impidió la copiosa lluvia y des-
 templanza del tiempo el viage para Andujar
 de miles de personas que ansiaban ver á SS.
 MM. y AA.

„Y en su acompañamiento no siguiera, Y
Aunque hasta el fin del mundo luego fuera?

La piedad y el respeto le enagena:

Y fervoroso dice

Con invidiable pena,

„Hasta el día felice,

„Que á esta Ciudad regrese

„Nuestra satisfacción y gusto cese.

„Y cual la tierna esposa,

„Que en la primera ausencia

„De su feliz consorte,

„Siempre triste y llorosa

„Huye la concurrencia,

„Y se vé su dolor hasta en su porte,

„Será nuestra amargura y nuestro luto,

„Que nadie podrá ver con ojo enjuto

Asi dijo mi amigo sollozando,

Y este era el parecer del pueblo todo,

Que exclamaba tambien del mismo modo,

Y la condescendencia respetando

En tan grata mision solo queria

Acompañar la santa romería.

Dejad ya vuestro justo sentimiento,

Yo les contesto afable,

Que este Rostro sagrado y venerable,

Cual el arca del viejo testamento,

Que casa Obededon tuvo su estancia,

Y allí se vió la paz y la abundancia,
 A la mansion dó estén sus Magestades
 Tambien concederá prosperidades.

Si tan rico tesoro,
 Socolor de adorarlo,
 Riego quiso robarlo,
 Y la vista perdió cual Heliodoro,
 Esta imagen de Cristo verdadera,
 Al pronunciar su suplica sincéra
 Nuestra piadosa Reyna enternecida,
 Que es de la *Muger fuerte* fiel modelo,
 Elevádo sus votos hasta el Cielo
 Cual á otro Rey Abgáro,
 Que al verla recibió salud y vida,
 La librará de tantas convulsiones,
 En cualquiera afliccion será su amparo,
 Y al fin merecerá sus bendiciones.

Al saber los deseos fervorosos
 De esta joven Princesa tan amable,
 Y que por la premura no era dable,
 Sin contar con los gastos onerosos,
 Que á adorarlo viniese á su capilla,
 Viendo su santo fuego,
 La Comision consiente desde luego:
 Y lo que mas á todos maravilla,
 Que en un tiempo tan breve,
 Y cuando tanto llueve

Al Rostro condujera,
Sin que nadie en Jaén lo trasluciera.

¿Y qué humana criatura
Describir puede el acto religioso,
Las lágrimas de amor y de ternura,
Que el semblante bañaban ruboroso
Del amable FERNANDO
Cuando la *Santa Faz* se vá acercando?

¿Y la dulce emocion y el dolor tierno
De su jóven Esposa,
Que con esta noticia muy gozosa,
Al saber que venia
La santa Faz cruenta
Del Hijo del Eterno,
Que la sacra Pasion nos representa,
En lágrimas de amor se deshacía?

En Guarroman estuvo pernoctando
La Comision que lleva reverente
Este Rostro divino,
Y sale diligente
Al sitio demarcado,
Dó encuentra en el camino
La carroza de gala preparada
De nuestro Soberano
Con singular primor y gusto ornada,
Y estando ya cercano
El fin de su jornada,



A este coche luxoso se traslada.

En los alrededores
De toda la carrera
Se ven á los sencillos labradores,
Que con su fé sincéra
Se postran por el suelo,
Adoran al Señor de tierra y Cielo,
Y al saber que allí vá su Rostro santo
Sus mexillas se cubren con el llanto.

Llega el feliz momento
De todos tan ansiado,
Y del pontifical rico ornamento
Nuestro digno Prelado
Para el acto solemne revestido,
Y el Clero reunido,
Al oír los repiques generales
Salieron con la cruz y los ciriales
En procesion devota y decorosa
A recibir la Efigie prodigiosa.

En toda la estacion se vé tendida
Ya la tropa francesa y española,
Que sus fieles pendones enarbola,
Si antes se vió ultrajada y perseguida:
Las músicas marciales,
Y los arcos triunfales,
Las vistosas fachadas
De luxosos damascos adornadas

Viendose en casi todos los balcones
 Los augustos retratos del Monarca,
 Y el pueblo numeroso
 De toda la comarca,
 Que los mira gozoso,
 Electriza sus puros corazones,
 Yendo al original á cotejarlos
 Que acaba de una vez de entusiasmarlos.

Los cuatro Sacerdotes preparados
 Con la estóla sagrada,
 Al llegar la carroza tan ansiada,
 Que trae la santa caja,
 Bajo del mismo palio, colocados
 Conducen esta alhaja
 De precio inextimable
 Entre el inmenso pueblo innumerable,
 Que al ver cumplidas ya sus esperanzas
 Recita sin cesar mil alabanzas.

En religioso coro
 Los sagrados Ministros asistentes
 Entonan reverentes
 Del *Te Deum* el cántico sonoro,
 Que la música iba acompañando,
 Y en sus rostros el júbilo brillando.

La procesion seguia muy despacio
 Por la calle Real, y al acercarse
 Enfrente del palacio

Tuvo aqui que pararse.

Nuestro Obispo descubre la *Faz santa*,
 Y la mocion es tanta,
 Que hincando la rodilla
 La Familia Real toda se humilla
 Ante el Rey de los Reyes y Naciones
 Para asi recibir sus bendiciones.

Cual nube enrarecida y transparente
 Por los rayos de Febo iluminada,
 Que al Iris se parece,
 La *santa Faz* de Cristo refulgente, (6)
 Mas que el Sol resplandece,
 Y de tanto esplendor el sacro fuego
 Al pueblo deslumbraba,
 Que su morada allí fijar ansiaba,
 Cual Pedro, Juan y Diego,
 Que en el monte Tabor transfigurado
 Su Maestro Jesus, nuestro Mesías,
 Viendo á Moises y á Elías,
 Y su Rostro de gloria circundado,
 Hacer tres tabernaculos quisieran,
 Porque de aquel lugar no se movieran.

Nuestro amable Prelado enternecido
 Al presidir los actos religiosos,

(6) Et resplenduit facies eius sicut sol.
 Mat. cap. 17.

Y al ver á nuestros Reyes tan llorosós,
 Ya con la *Faz* habiendo bendecido
 La Familia Real, y al pueblo todo,
 Que se postra tambien del mismo modo:

Teniendo de antemano concertado
 Con el sábio Ministro de FERNANDO,
 Quien al REY preguntando
 Si el Rostro ha de quedar en su capilla:
 El Monarca piadoso suspirando,
 Cual otro Rey David luego se humilla (7)
 Y por tierra postrado,
 En el fuego de amor tanto se abrasa,
 Que responde entre el llanto y sentimiento:
 ¿El Arca del antiguo testamento,
 Que es símbolo y figura,
 Que nos representaba esta hostia pura,
 Como consentiré que entre en mi casa?
 No es digna de ello, no, que pase al templo:
 Y el zelo de FERNANDO es sin exemplo.

Y sabiendo del REY esta respuesta
 A la Iglesia se lleva este tesoro,
 Dó la divina *Faz* al pueblo expuesta
 Estuvo con decóro,
 Y antes de las tres horas de dejarla,
 La familia Real llega á adorarla.

(7) Lib. 2. de los Reyes cap. 6.

La guardia benemérita francesa
 Del Presbiterio en torno colocada,
 Y en la puerta del Templo situada,
 Al inmenso concurso le interesa,
 Al ver su compostura y lucimiento
 Que parece que están sin movimiento.

De nuestra digna REYNA tan amada
 El rigoroso ayuno
 Para estar preparada
 A este solemne acto
 Decir será oportuno,
 Cuando trato de ser en todo exacto:
 Y aunque su gran modestia ofender temo,
 Podré aterrar al crítico blasfemo.

¿Y quién dibujar puede
 Estas nuevas escenas de ternura?
 A mis fuerzas excede
 Semejante pintura;
 Y al trazarlas se borran con el llanto,
 Cuando quiero seguir mi debil canto.

En los ricos sitiales
 De exquisitos galones adornados
 Nuestros Reyes postrados,
 Y todas las personas principales
 De la Côte y concurso numeroso,
 Que sigue el mismo exemplo de FERNANDO,
 Y el *Te Deum* la música entonando

Espectáculo es magestuoso.

En tan dulces transportes arrobada
Nuestra piadosa REYNA se electriza:
Este *Angel tutelar de los Hispanos*
Cruzando de marfil sus blancas manos,
Con un afecto tierno

Asi se expresaría ante el Eterno: (8)

„Yo, mi Dios, aunque soy polvo y ceniza,

„Y menos que la nada,

„¿ Con cuanta complacencia

„Hoy me cerco , Señor , á tu presencia?

„Tú , mi Dios y Criador , que bondadoso

„Miras con tanto amor á tus criaturas:

„Que buscas por las breñas y espesuras,

„Como Pastor zeloso,

„A la oveja perdida,

„Que te costó la vida,

„Escucha mis afectos muy sincéros,

„Y concede la paz á los Ibéros.

De tan dulces deliquios no acabàra
Si su candida alma trasladàra.

De la pura oblacion el sacro fuego
La víctima consume y el incienso,
Y al Empireo se eleva desde luego

(8) Lucæ cap. 19.

Penetrando un espacio tan inmenso,
 Dó el Dios omnipotente
 Recibe el Sacrificio complaciente.

Si Michol es estéril, porque quiere
 Burlarse del Profeta en su alegría,
 Cuando la sucesión tanto pedía,
 Y sin lograr su efecto luego muere:

Nuestra REYNA gozosa
 Que el *Rostro del Señor* está mirando,
 Y el júbilo celebra de FERNANDO,
 Al verle tan contento
 El arca contemplar del Testamento,
 Tendrá una sucesión tan numerosa,
 Que la envidia será de las Naciones
 En el Reyno feliz de los BORBONES.

Llegó el dichoso día
 En que después de vernos humillados (9)
 En los tiempos pasados
 Hoy nos concede el Cielo
 Estas gratas escenas de alegría,
 De paz y de consuelo:

(9) *Lætati sumus pro diebus quibus nos
 humiliasti annis quibus vidimus mala.*

Psalm. XC.

Y este Rostro propicio, (10)
 En quien ha puesto el Rey su confianza
 En premio de su amor y su esperanza,
 Bajo su santo auspicio.
 No será conturbada
 En su imperio la paz recuperada.

Si en tiempo de Josías
 El pueblo de Israel florece tanto,
 Porque este jóven Rey
 Hace observar la ley
 Que le presenta Helchias:
 Y hasta en el templo santo,
 Formando en medio un trono,
 Con fervoroso tono
 El mismo á todo el pueblo la leía:
 Y en su feliz reinado,
 Que estaba tan viciado,
 Desterrada se vió la idolatría,
 Y su piedad y celo
 Para todos los Reyes es modelo:

Nuestro augusto Monarca perseguido,
 Que libre reina ahora,
 Y en las adversidades ha aprendido

(10) Quoniam Rex sperat in domino: et
 in misericordia altissimi non commovebitur.
 Psalm, XX.

Estas lecciones santas,
 Será la bella Aurora,
 Que disipando luego nubes tantas,
 Que el ídolo Astarot de las pasiones
 Con la atraccion del vicio y la codicia
 Absorvió en las flamigeras regiones,
 Hará brillar el Sol de la justicia.

Si el célebre proyecto
 De Josafat piadoso,
 Que manda Sacerdotes y Levitas
 A las santas visitas
 A fomentar el culto religioso,
 Y á los ojos de Dios es tan acepto,
 Que aterrando á los Reyes de la tierra
 En su reino jamás le hicieron guerra:

FERNANDO tan zeloso
 Dispone las misiones
 En sus vastas regiones,
 Para que en este tiempo borrascoso
 Con su predicacion y su doctrina
 Preserven la Nacion de su ruina,
 Y las artes y ciencias fomentando
 Será feliz el reino de FERNANDO.

La caridad ardiente
 Interpreta del alma la grandeza,
 Y al ver á nuestro Rey tan diligente
 Ir cerca del estribo

De su coche, dó pasa el Sacramento
 Hasta llegar al mismo alojamiento
 De la pobre doliente,
 Que luego le sostiene la cabeza
 Al recibir la santa Eucaristía,
 Y despues compasivo
 Su estado miserable socorria:

Debemos inferir con fundamento,
 Que cual piloto diestro y amaestrado
 En las grandes borrascas que ha pasado,
 Llevará la Nacion á salvamento.

Con estos episodios distraido
 Hijos de mis afectos á FERNANDO,
 Algun tanto me iba separando
 Del objeto primero dirijido
 A cantar los loores y homenaje
 Que tributan al Rostro en su viage.

La mañana siguiente,
 De este dia venturoso
 Una fiesta se hizo reverente
Al Rostro prodigioso:
 Y todos adoraron la *Faz Santa*
 Que aterra al pecador y al justo encanta.

Nunca podrá olvidarse la memoria,
 Que en nuestros corazones está impresa,
 De una escena que fué de tanta gloria:
 Y al mirar que regresa

A la fiel Capital el *Rostro santo*
Se convierte el placer en tierno llanto.

En Guarroman se vén con impaciencia
A todos sus vecinos muy sencillos
Esperando la Faz, y en su presencia
Decir á sus mugeres y chiquillos;
Ved aqui el Santo Rostro que adoramos,
Y en las tribulaciones imploramos.

A mas de media legua del camino
La milicia Realista
Del pueblo de Baylen á esperar vino
Al Rostro del Señor, y al darle vista
Al coche bolador que lo traia,
Indecible es su gusto y su alegría,
Y en torno sus escuadras colocando
Empezaron los vivas á FERNANDO.

Las juntas desuncian
Los que en el campo estaban,
Y á adorarlo venian:
La labor provechosa abandonaban
Los amos y criados:
Y otros dejan sus mismas caserías:
Devotas Cofradías,
Ayuntamiento y Clero
Con afecto sincero
En santa procesion incorporados,
Al llegar á Baylen la Faz divina

Bajo palio á la Iglesia se encamina.

Repetir los encomios y loores
 Que hicieron á esta Efigie peregrina,
 Cansar sin duda fuera á los lectores:
 Como en la Carolina
 Sus piadosos devotos
 Le hacen fiestas y votos :
 Y las tropas Realistas en el Templo,
 La custodian, siguiendo el mismo exemplo.

El pueblo de Menxibar lo esperaba
 Con la misma impaciencia,
 Y en el feliz momento,
 Que gozoso se postra en su presencia,
 Mil pruebas de su amor le tributaba :
 Y luego la piadosa cofradía,
 Que nombran del augusto Sacramento
 En la Iglesia la guardia fiel le hacía.
 Mas su pena fué luego inexplicable
 Cuando salió la Faz tan venerable
 Para su santa casa,
 Cuyo dolor el pecho les traspasa.

Suspended ya , Giennenses, dolor tanto
 Si estabais con razon tan contristados,
 Que los Comisionados
 Os devuelven el Rostro sacrosanto,
 Y en la puerta Barrera
 Todo el pueblo con júbilo le espera.

Y como el Padre tierno,
 Que de un largo viage ha regresado
 Despues de los rigores del Invierno,
 Que al ver á su hijo amado,
 Que le espera gozoso
 Lo estrecha entre sus brazos cariñoso,
 Y á su casa lo lleva,
 Dó al momento que el tiempo lo permite,
 Se celebra un convite,
 Y de su gratitud le dá esta prueba.

Si con tanta impaciencia
 Esperan á Jesus Marta y Maria
 Cuando postrado Lázaro yacía,
 Creyendo con razon que su presencia
 A su doliente hermano sanaría,
 Y al verle entre sus brazos frio y yerto
 Aumentan su dolor y su tristura,
 Y muy poco despues es enterrado,
 Al llegar el Señor al tercer dia,
 Y diciendole ellas que habia muerto,
 Vá Jesus á la misma sepultura,
 A Lázaro le dice salga fuera
 Y al verle, todo el pueblo lo venera.

Al hijo predilecto
 Del padre celestial, tan deseado
 Que para redimirnos fué humanado,
 Dandonos esta prueba de su afecto,

Hoy espera impaciente
 El pueblo de Jaén y muy gozoso
 Verá su Rostro hermoso,
 Que nos mira clemente,
 Y con la santa mesa nos convida
 De aquel pan celestial que dá la vida:
 Y en su augusta presencia
 El pecador mas ciego y obcecado
 Se moverá á dolor y á penitencia,
 Y á la gracia será resucitado.

¿Y quién pintar pudiera la alegría
 De este felice dia?

A pesar de los grandes aguaceros
 Hasta las mismas damas muy compuestas
 Subense á los terreros,
 Sin ver que están expuestas
 A sumirse en los charcos y en el lodo,
 Por ver al Rostro santo,
 Que con ansia esperaba el pueblo todo,
 Y se acaba el motivo de su llanto.

En torno de la entrada,
 Dó pusieron vistosas alamedas
 De verdes arboledas,
 La milicia Realista colocada,
 Al par de los soldados Provinciales
 Con sus bandas de música y tambores,
 Los tres arcos triunfales



De damascos luxosos,
 Que mojados estaban mas hermosos,
 El magnifico altar, que en un costado
 Se hallaba para el Rostro preparado,
 Y en los alrededores
 Miles de concurrentes
 Que la Faz esperaban impacientes,
 Entre la mansa lluvia que caia,
 Que herida con el Sol resplandecía,
 Un cuadro presentaba,
 Que á cuantos lo veian encantaba.

Preciosas colgaduras
 Adornan las fachadas,
 Y vistosos altares y pinturas:
 Las calles alfombradas
 Con las juncias que el agua en sí embebian
 Prados artificiales parecian.

De todas las Parroquias y Conventos
 El general repique denotaba
 Que el Rostro del Señor se aproximaba:
 Y á recibirle salen muy contentos
 En procesion formados
 Con sus capas pluviales
 Todos los Prebendados,
 Y el Clero con sus cruces parroquiales.

Las muchas Cofradías
 Que el zelo y devocion ha conservado

En tan aciagos dias,
 Y las Comunidades religiosas,
 El noble y distinguido Ayuntamiento,
 Autoridades, Gefes y Oficiales
 Y otras muchas personas principales.

Mas de mil y mil vivas anunciaron
 La felice llegada
 De la Faz deseada,
 Que la música y cajas celebraron,
 Y al mirar la hermosura
 De esta alhaja apreciable
 Derramaba el concurso innumerable
 Lágrimas de placer y de ternura.

Del coche se traslada
 Al Altar este Rostro venerado,
 Y allí turificado
 En la hermosa custodia, destinada
 Al augusto é inefable Sacramento,
 Que de las artes es el ornamento,
 Por su preciosa hechura
 Ornada de pasages de Escritura,
 Se coloca la Faz solemnemente
 Entre el cántico dulce y reverente.

Aun el mismo elemento
 Celebra su venida,
 Y el agua entre las nubes contenida
 Deja de molestar, hasta el momento,

Que ya en su casa entraba,
Que á llover con mas furia principiaba.

¿Y qué pintor pudiera

Retratar con su propio colorido,

Aunque Apeles lo hiciera,

El patético cuadro enternecido

De los dulces transportes y emociones

Que sienten los Giennenses corazones,

Cuando el Rostro se oculta en su capilla?

Bañada con el llanto la mexilla,

Todos quedar quisieran alli dentro,

Y el alma en sus deliquios arrobada

En un rápido vuelo,

Se eleva hasta su centro,

Que es la feliz morada,

Que los justos habitan en el Cielo.

Si por tierra humillados

Nuestros Reyes piadosos.

Dé este grande prodigio penetrados,

Adoran fervorosos

Esta Faz sacrosanta

Con tanta devocion y con fé tanta:

Y los tiempos antiguos recordando,

Al saber que su *Abuelo San Fernando*

A este Rostro, que tanto maravilla,

En sus conquistas lleva hasta Sevilla:

Al verse hoy en el Templo á su presencia

Dó la observan tambien, cual los pintores,
 Y ven la clara prueba,
 Que de su realidad los evidencia
 Y heridos de sus grandes resplandores
 Su corazon en extasis se eleva:

Si nuestros Serenísimos Infantes,
 Y sus tiernas Esposas
 Le adoran religiosas
 De lágrimas bañando sus semblantes,
 Que á toda la Grandeza
 Deslumbra su belleza,
 Y al hacer sus promesas y sus votos
 Se inscriben por sus sincéros devotos:

Nosotros que esta alhaja poseemos
 De que con razon tanta nos gloriamos,
 Que en las tribulaciones
 Si su influxo imploramos,
 En todas ocasiones
 Muy patente el socorro luego vemos:
 Mas frecuentes seamos
 En estas devociones,
 Y asi recibiremos
 En la eterna mansion sus bendiciones.

NOTA. *Los Señores que compusieron la envidiable Comision de conducir al divino Rostro de nuestro Redentor á la Real Ca-*

rolina para que lo adorasen SS. MM. y AA. SS., son los siguientes:

Por parte del Cabildo de esta Santa Iglesia, D. José Gomez de la Torre, Arcediano titular de la misma, Caballero de la Orden de San Juan. El Lcdo. D. José Cortina Gonzalez, Canónigo de la misma. El Dr. D. Gregorio Cobo del Rio, Canónigo Doctoral de ella, y el Licenciado D. Manuel Martinez Bellido, Racionero de la misma Santa Iglesia.

Por la del M. I y L. Ayuntamiento.

El Sr. D. Rafael Aynat y Sala, Ministro honorario de la Real Chancillería de Granada, y Corregidor de la misma Ciudad de Jaén. Sres. D. Pedro Pascual de la Peña y Rio, y el Licenciado D. Manuel Gerónimo de Morales y Contreras, Veinticuatro de su M. Ilustre Ayuntamiento; y D. Vicente José de Charte, Escribano mayor del mismo.

El Teniente Coronel retirado D. Simón Mesía, Regente de la Real Jurisdicción, de acuerdo con el Cabildo de esta Santa Iglesia, dispusieron la Procesion que se describe para el recibimiento del Santísimo Rostro, siendo Comisionados al efecto el Dr. D. Joaquin Rubin de Ceballos Dignidad Arcediano de Baeza y el Ldo. D. Pedro Tomás de Quesada.

D. Diego Domingo Fernandez, Maestro de Ceremonias. D. José Aponte y D. Miguel Noguera se encargaron de su execucion.





BIBLIOTECA NACIONAL



1000560334